

[En primera persona]

“Las poblaciones mermadas aumentarían si se crease una amplia red de zonas marinas protegidas, y se usase la mejor ciencia para la gestión de las zonas pesqueras”

En 2008 usted fue galardonado con el Premio Ramón Margalef de Ecología otorgado por la Generalitat de Catalunya. ¿Que supone el ser galardonado con este premio para una persona con una dilatada y reconocida carrera como la suya?

Recibir un galardón siempre es de agradecer y sirve de impulso para intentar mejorar en el propio trabajo y hacer más. Es un honor, aunque siempre se conocen otros científicos que podrían haberlo recibido antes que uno mismo.

Usted ha sido el director del Centro de Pesquerías de la Universidad British Columbia hasta 2008. ¿Qué persigue este Centro?

El liderazgo de una unidad universitaria implica intentar coordinar a un grupo de colegas verdaderamente independientes. Si le soy sincero es un trabajo realmente difícil hasta el punto de que en inglés se le denomina “conducir gatos”. El Centro de Pesquerías abarca una variedad de áreas de estudio, pero yo creo que por lo que mejor se nos conoce es por el modelaje de ecosistemas y por los estudios interdisciplinarios globales.

Usted ha dedicado gran parte de su trayectoria en estudiar, documentar y promover políticas para mitigar el impacto de la pesca en ecosistemas marinos. De todos es conocido que en la actualidad los ecosistemas marinos están en una situación de riesgo. Según su opinión. ¿Qué acciones habría que desarrollar en este sentido? ¿Por dónde pasa el intentar solucionar esta complicada situación?

Ninguna medida individual funcionará, pero un conjunto de ellas sí como suprimir los subsidios a las pesquerías, los cuales permiten que la flota pesquera continúe operando en pes-

querías mermadas; crear una amplia red de zonas marinas protegidas, y usar la mejor ciencia para la gestión de las zonas pesqueras que queden. Si llevamos a cabo estas medidas podríamos ver cómo las poblaciones mermadas aumentan.

La “ecuación de Pauly” para estimar la mortalidad natural de los peces se ha vuelto un referente de estudio. ¿En qué consiste esta ecuación? ¿Nos encontramos ante una situación especialmente preocupante?

La citada ecuación permite estimar la mortalidad natural de los peces. Atendiendo a la mortalidad total (lo cual es relativamente fácil) y restándole la mortalidad natural, se puede obtener la estimación de mortalidad por pesca.

En algunas ocasiones ha mencionado que la complicada situación de los ecosistemas marinos está provocada por culpa de diferentes técnicas pesqueras y por la permisividad de algunos gobiernos ante estas técnicas. ¿Cómo se podría paliar esta situación? Desde su experiencia y perspectiva, ¿qué medidas cree que deberían tomar esos gobiernos?

Todos nuestros gobiernos están comprometidos, en principio, con la protección del medioambiente. Sin embargo, éstos permiten y subvencionan diferentes tipos de pesca que son dañinas para el medioambiente marino. Una situación que podría solucionarse a través de la obligación a los miembros del sector pesquero de utilizar tipos de arte que no fueran tan perjudiciales.

Hay que tener en cuenta que muchas personas viven del sector pesquero de forma tanto directa, como indirecta. ¿Se podría dar el equilibrio entre el mantenimiento del sector y, de

la misma manera, el mantenimiento de los ecosistemas?

Hay una gran asimetría que no debería de pasarse por alto: los pescadores, los procesadores pesqueros, etcétera, no pueden sobrevivir sin el pescado, pero el pescado si puede sobrevivir sin ellos. Cuanto mejor sea el estado del ecosistema marino y de las poblaciones de peces, mejor será para los profesionales del sector. Pero si por el contrario, tanto ecosistema como poblaciones desaparecen (como está ocurriendo ahora), ningún esfuerzo que se haga funcionará para mantener el sector. La imagen de un “equilibrio” es errónea. Se trata de una dependencia directa de los humanos hacia la naturaleza.

Daniel Pauly



Daniel Pauly, (Paris, 1946). Es doctorado en Biología Pesquera y Oceanografía Biológica por la Universidad de Kiel (Alemania). Tras pasar unos años de trabajo en el International Centre for Living Aquatic Resource Management (ICLARM) de Manila, en 1994 se incorporó al Centro de Pesca de la Universidad British Columbia (UBC), en Vancouver, Canadá, siendo su director hasta 2008. Precisamente en ese mismo año, 2008, fue galardonado con el IV Premio Ramón Margalef de Ecología que concede la Generalitat de Catalunya, en reconocimiento a una brillante trayectoria profesional al servicio de la lucha por la conservación de los ecosistemas marinos.